

La versión de Contreras



Víctor Osorio

Sin duda, fue una de las diligencias más trascendentes del prolongado proceso judicial por el asesinato del ex comandante en jefe del Ejército, general Carlos Prats, y su esposa Sofía Cuthbert. La jueza argentina María Servini de Cubría logró la semana pasada interrogar, a través de un juez chileno, al general (R) Manuel Contreras Sepúlveda y al brigadier (R) Pedro Espinoza Bravo, ex jefes de la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA).

Poco antes de partir del país, la magistrada trasandina confirmó que recibió de parte de la defensa del general (r) Manuel Contreras, documentación con antecedentes sobre el homicidio de Prats. "Entregó una carpeta que yo no he visto", afirmó la jueza en relación al material entregado por el abogado de Contreras, Humberto Neumann.

Sin embargo, según la abogada Pamela Pereira, para la parte querellante las declaraciones no proporcionan "ningún antecedente nuevo", de tal manera que "desde el punto de vista del fondo, no altera en absolutamente nada lo que ya está investigado y establecido".

Hernán Quezada, otro de los abogados de la familia Prats, informó que el ex director de la DINA negó haber participado en los hechos, atribuyéndole responsabilidad a la CIA y a Michael Townley en el homicidio de Prats.

A pesar de que esta fue la primera oportunidad en la cual Contreras declara judicialmente sobre el tema, su interpretación de los hechos ya estaba en conocimiento de la Corte Suprema chilena.

En efecto, el 23 de diciembre de 1997 interpuso ante el máximo tribunal un recurso de revisión y apelación de la sentencia que lo condenó a siete años de presidio por el asesinato del ex canciller Orlando Letelier. Allí están expuestos los antecedentes que ahora reiteró a la magistrada argentina.

► **LA OTRA HISTORIA.** En referencia a la investigación realizada por el ministro Adolfo Bañados, sostiene que el magistrado "erróneamente juzgó a la DINA y a su director ejecutivo como responsables no solamente del asesinato de Orlando Letelier, sino que además amplió su investigación en otros sentidos, como por ejemplo inició investigaciones sobre el caso del general Carlos Prats en la Argentina, del señor Bernardo Leighton en Italia... con lo cual demostró su interés en aclarar casos que nada tenían que ver con el asesinato de Letelier".

Y afirma: "Si quiso (el ministro Bañados) buscar una conexión a través de Michael Townley con todos estos casos, en la realidad la encontró desde el punto de vista que Townley efectivamente participó en el caso Prats y el caso Leighton, pero en calidad de agente de la CIA".

Al respecto, recuerdo que al momento del



Las declaraciones del ex director de la DINA, Manuel Contreras, a la jueza argentina María Servini de Cubría, reiteran una versión del asesinato del general Carlos Prats que la justicia chilena ya conocía: el homicidio sería responsabilidad de la CIA, y sus autores fueron Michael Townley y Mariana Callejas.

doble homicidio, el 30 de septiembre de 1974, "Townley ni siquiera conocía ningún cuartel de la DINA, como lo reconoce el propio juez (norteamericano) Barrington Parker en el proceso a los cubanos Guillermo e Ignacio Novo y Alvin Ross (...) y también el propio Townley e Inés Callejas cuando declaran que éste tomó contacto con la DINA a fines de noviembre o principios de diciembre de 1974, con el objeto de proveer de ciertos elementos electrónicos a la DINA".

En ese sentido, precisa que Townley "no era legalmente agente de la DINA, sino un informante pagado" y sostiene que "no se le controlaba como tal por tratarse de un individuo libre de realizar lo que estimara conveniente".

Contreras afirma que el crimen fue realizado "por orden de la CIA, según información del SIDE (Secretaría de Informaciones del Estado) argentino, en colaboración con el grupo extremista Milicias".

"La operación la efectúa con Mariana Callejas, un individuo de apellido Martín perteneciente a Milicias y otro ex policía uruguayo de apellido Montero... Mariana Callejas habría sido quien apretó el botón del control remoto (del aparato explosivo)..."

Esa información la habría obtenido del secretario de la SIDE en 1976 y 1977, general argentino Otto Carlos Paladino, quien lo habría visitado tres años atrás en su prisión en Chile y posteriormente habría fallecido de un infarto.

► **LAS CONEXIONES.** Contreras parece referirse a Juan Martín Ciga Correa, hoy prófugo de la justicia argentina por su presunta participación en el atentado contra el ex jefe castrense chileno. El sujeto encabezó una organización subversiva de extrema derecha denominada "Milicia", y su carrera comenzó en el antisemita movimiento "Tacuara".

Ciga habría tenido una estrecha relación con el chileno Enrique Arancibia Clavel, hoy único procesado por la jueza Servini. Trabajó como jefe de seguridad de la Escuela de Derecho de la Universidad de Buenos Aires en 1974, cuando el abogado Alberto Ottalagano era interventor, el mismo que defendió a Arancibia en el primer período luego de su detención en enero de 1996.

Según una investigación del periodista uruguayo Samuel Blixen, hoy opera como "asesor de los escuadrones paramilitares que actúan en regiones del estado de Chiapas", México.

El ex jefe de la DINA afirma que "Townley es un extraño personaje que desde su ingreso a la CIA en 1970 fue comisionado para tomar contactos distintos con servicios de inteligencia o grupos revolucionarios, efectuando coordinaciones y contactos que solamente sirvieron a los intereses de la CIA en particular y de los Estados Unidos en general".

"Durante su estancia en Chile y ya como agente de la CIA, entre 1970 y 1973, pese a que su mujer era miembro del Partido

sobre el caso Prats

Comunista, toma contacto y coopera activamente en Patria y Libertad, manteniendo permanente conexión con los jefes de la estación de la CIA en Santiago de Chile, dentro de la embajada de Estados Unidos", dice.

Agrega: "También en esta época viaja permanentemente a Argentina con nombres desconocidos y toma contacto por ordenes de la CIA con la Triple A (Alianza Anticomunista Argentina) y Milicias, grupos de extrema derecha cuyos miembros concurren también a la casa de Townley en Santiago de Chile y existe entre ellos un fluido intercambio de documentación (pasaportes de todo tipo, cédulas de identidad y de conducir nacionales e internacionales".

► **EL ENMASCARAMIENTO.** Continúa Contreras: "Townley entraba y salía clandestinamente del país antes del 11 de septiembre de 1973 con nombres supuestos y para ello recibía apoyo técnico, financiero y documentación de la Embajada de Estados Unidos, de Patria y Libertad, de cubanos exiliados y también de los grupos de extremistas de derecha argentinos".

En otro lugar, sostiene: "El enlace de Townley en Santiago era el cónsul norteamericano en Santiago, Frederick Purdy, quien ocultaba su calidad de agente de la CIA con la investidura diplomática".

Según el ex jefe de la DINA, Townley habría salido de Chile a Argentina el 19 de agosto de 1974, con un pasaporte falso a nombre de Kenneth Enyart, regresando con

el mismo documento el 30 de ese mes. Luego, el 10 de septiembre habría retornado al país vecino, saliendo el 30 -día del asesinato de Prats- con destino a Uruguay. Desde allí, "su salida es clandestina y no está registrada", y su "pasaporte o carné (es)... de nombre desconocido".

Indica que el pasaporte con el nombre "Kenneth Enyart", fue falsificado por Townley en octubre de 1973 en Miami, Estados Unidos. Lo habría obtenido robando el carné de conducir a una persona de ese nombre, mientras trabajaba en un taller mecánico.

Por ese documento falso es que fue solicitada su expulsión de Chile por el gobierno del país del norte.

Fue una de las 15 identidades que "utilizó durante su permanencia en Chile", afirma Contreras.

Su esposa, por su parte, habría tenido 14 identidades y afirma que desde 1974 en adelante, en Estados Unidos y otros países usó el nombre falso "Ana Luisa Pizarro Avilés".

En septiembre de ese año, "con cédula de identidad o pasaporte desconocido, fabricado por Townley (que en ese tiempo no tenía ningún contacto con la Dirección de Inteligencia Nacional), Inés Callejas viajó a Buenos Aires y según informaciones del SIDE argentino, participó junto a Townley en el asesinato del señor general Carlos Prats y su esposa... Ambos regresaron el 1 de octubre de 1974".



OTROS ANTECEDENTES

Conforme a las informaciones que proporciona Contreras, el jerarca del Movimiento Nacionalista Cubano (MNC), Guillermo Novo, llegó a Chile en 1974, acompañado por otros dos dirigentes anticastristas, Orlando Bosch y Dionisio Suárez. "Fueron recibidos por Patria y Libertad", dice Contreras.

Más tarde, en junio de 1976 ingresó al país "sin registrar entrada ni salida con su nombre".

"Estuvo tres días en casa de Michael Townley. Junto con el argentino Martín (parece referirse a Martín Ciga Correa) y el italiano Alfredo (se refiere a Stefano della Chiaie, jefe de Avanguardia Nazionale) planean varios secuestros y atentados para reunir fondos en la Argentina. Townley ofrece explosivos y medios de transporte. Los argentinos no cumplen el acuerdo y todo fracasa".

Ese mes, Townley viajó con Guillermo Novo a Argentina, con pasaporte y nombre desconocido. Señala: "Según fuentes de Inteligencia

argentina, contactaron a extremistas de ese país, los que dieron de baja a dos cubanos que trabajaban en la embajada de Cuba en la Argentina".

"Permanecieron dos días en Buenos Aires y regresaron a Chile. A continuación Novo regresó a Estados Unidos", dice. Ese mismo año, Townley realizó otros cuatro viajes a Argentina, entre el 19 de julio y el 11 de agosto, usando la identidad falsa "Juan Andrés Wilson".

Luego, el 11 de agosto nuevamente ingresó al país trasandino, con esa misma identidad. En esa oportunidad, habría participado en el interrogatorio a dos cubanos "que después aparecieron el río Luján".

"Townley hizo este corto viaje a Argentina a fin de informar a la CIA, por máxima seguridad, que Williams y Romeral (dos oficiales chilenos) se dirigían a Washington". Al mes siguiente, asesina al ex canciller Orlando Letelier en la capital norteamericana, con la colaboración de los anticastristas del MNC.

Moda

Paulina Sanhueza

Uniformes para Empresas